«El agricultor se ha quejado siempre de su situación, pero hoy en día es insoportable»

Gaspar Alemañ Vicente. Agricultor del Año 2014. Después de estar toda la vida vinculado al campo, el galardonado asegura que la clave está en «diversificar» los cultivos y trabajar «muchas horas»

DAVID SEVILLA ELCHE

16 marzo 2015
08:05

A modo de reconocimiento por su labor, Gaspar Alemañ recibió el pasado sábado el Premio Agricultor del Año 2014 que otorga Asaja Elche. Un empresario agrícola vecino de Las Bayas que, además de adelantarse a los nuevos tiempos y comercializar su producción en su establecimiento propio, fue destacado durante la cena celebrada en el restaurante Nugolat como un agricultor de «buenas prácticas, conocimientos agrarios, experiencia, saber hacer y gran capacidad de trabajo». Asimismo, se muestra como un productor reivindicativo que no tiene tapujos a la hora de criticar la situación actual que atraviesa el sector agrario.

-Teniendo en cuenta los bajos precios de origen, ¿es rentable ser agricultor hoy en día?

-La agricultura ha existido toda la vida y lo seguirá haciendo. Hoy en día es una ruina dedicarse al campo. Los que lo hacemos, conseguimos vivir gracias a que le dedicamos más horas que tiene un reloj.

-Le han nombrado Agricultor del Año 2014. Algo estará haciendo bien. . .

-Además de la dedicación diaria, nos vemos obligados a diversificar los cultivos. Es muy arriesgado apostar por un producto concreto porque una mala temporada te puede llevar a la ruina.

-Tiene usted una tienda abierta al público junto a la Plaza de Barcelona, ¿le permite conseguir una mayor rentabilidad a sus productos?

-Yo no me encargo de la venta. Simplemente suministro a la verdulería y mi mujer es la que se encarga de vender. Cuando uno tiene género propio puede ajustar más los precios. Además, es un orgullo que entre una persona y reconozca la calidad de mis hortalizas. No obstante, también vendemos productos de otro tipo de calidades.

-¿Cómo capea la crisis un agricultor como usted?

-Me enseñaron desde bien pequeño que cuando tienes cinco no puedes gastar seis. Así es como yo he capeado la crisis. Hay que ahorrar para posibles imprevistos. Además, tengo dos hijos que me ayudan en todo lo que pueden y estoy muy orgulloso de ellos.

-¿Qué cultivos están ofreciendo mayores garantías hoy en día?

-La granada es el producto que mayor rentabilidad está dejando. Personalmente, veo mucha negror en un futuro próximo. De momento las producciones se están colocando, aunque hay que tener en cuenta que el rendimiento de los granados, por diversos motivos, ha sido menor este año y la producción no se ha visto desbordada. Habrá que estar atentos a lo que pueda pasar los próximos años con los precios.

-¿Qué hay de los jóvenes? ¿Están volviendo a la agricultura?

-Para ser agricultor hay que tener un buen bolsillo. Los que llevamos años en esto tenemos la maquinaria necesaria y los que empiezan no. No confío en que los que comienzan ahora aguanten mucho porque no es fácil hoy en día empezar de cero en el campo.

-Usted también se dedica al cultivo de la palmera, ¿cómo está afrontando la plaga del picudo rojo?

-Las palmeras las plantó mi padre en su día, cuando la venta tenía salida. El picudo ha terminado con todo eso. Mantengo el huerto limpio y cuidado gracias al dinero que obtengo del encaperuzado de las palmeras. Parece que el picudo va a menos porque este año sólo he arrancado tres palmeras. El problema está en las fincas que no se cuidan y que crean miseria que termina afectando a los que sí que mantenemos las palmeras como es debido. Algunos de ellos están cobrando subvenciones y no hacen nada. Al final la pagamos los que gastamos dinero limpiando.

-¿Cuál es la mayor problemática a la que se enfrenta un agricultor hoy en día?

-Las multinacionales. Ellas son las que nos matan. Imponen sus precios y si no aceptamos, no nos queda otra que dejar que la producción se pierda en los bancales. El brócoli es un ejemplo claro de esta situación. Es el último año que planto este tipo de cultivo, ya que lo que nos dan diez céntimos por cada kilo y para lo único que nos da es para pagar gastos. Todavía recuerdo que mis padres

se hicieron su casa gracias a una plantación de alcachofas. Eso hoy en día es impensable. El agricultor se ha quejado siempre de su situación, pero hoy en día es insoportable.